

Guillermo Ibáñez

Cantos al Hombre

Ediciones Electrónicas El Laberinto

Guillermo Ibáñez

Cantos al Hombre

Ediciones Electrónicas El Laberinto

© Guillermo Ibáñez

© 2007 by Ediciones El Laberinto

Impreso en Argentina – Printed in Argentina

Correspondencia con el autor:
Alvear 350 – Rosario – Argentina
E-mail: poesiaderosario@hotmail.com

Tapa: Obra de Ricardo Carpani.

ÍNDICE

Espero al hombre que consume su sangre	7
Espero al hombre empuñando su cansancio hasta vencerse	8
Sólo el hombre	8
Cuando el hombre vuelve	8
Hermano de mi pueblo acribillado	9
Cómo no gritar, cómo no salir	9
Manifiesto	10
La conciencia de los animales	11
Para algunos animales	11
Tendrán que asesinar	12
Poema a la muerte de Ernesto Guevara	13

I

Espero al hombre que consume su sangre
entre los hierros y el fuego

Al hombre de barro, de piedra, de llanto
y al que sufre su vana victoria cotidiana.

Arranco mi voz desde muy hondo
para gritar desesperado
al hombre que se aferra a una esperanza
tan desesperada como mi grito
por llamarlo hacia sí mismo.

Estoy entre su impotencia de lágrimas
y el silencio.

Espero al que cada día
conquista el calvario posterior de su mañana.

Me busco en la espera. El tiempo se hace espera.
Me encuentro recién en el tiempo.
La llegada al tiempo se hace muerte.

II

Espero al hombre empuñando su cansancio hasta vencerse
y al acostumbrado a la soledad de la espera
que no murió como yo a cada desengaño.

Escribo al hombre satisfecho por su noche transpirada
y al que por pensar murió dejando a la luz de la intemperie
la idea de que un sol lleno esperaba su timbre en la mañana.

III

Sólo el hombre
tiene la línea vertical de su sangre

la horizontal de su voz
y la oblicua pregunta dirigida al cielo.

IV

Cuando el hombre vuelve
trae un infinito pintado en sus pupilas

y una inmensidad de estrellas
grabadas en la memoria.

V

**Hermano de mi pueblo acribillado
aún no despiertas y sigues viviendo de mitos
cuidadosamente fabricados.**

**Vives de pasado, de planes, de figuras
y esperanzas, consumiendo años.**

**Hermano amigo, yo sé que también a tus oídos a llegado
que ningún posible cambio por sólo hablar se realiza.**

**Cuando te sumes, hombro a hombro con el ser americano
tu brazo y mi palabra ya no serán
y nos unirá indefectiblemente un arma libertaria.**

VI

**Cómo no gritar, cómo no salir
con los dientes apretados.**

**Cómo no querer derrumbar todas las mentiras
si el tiempo se escapa por el hueco de las balas**

**y de pronto vemos que hemos sido
espectadores de masacres, testigos mudos de burlas
y de fraudes que tantos gobiernos nos hicieron**

**de hijos de puta golpistas militares,
que al país del norte siempre estuvieron entregados.**

**Cómo no gritar si cargamos la palabra
con la necesaria libertad americana.**

VII

Manifiesto

Mi poesía es aún
trigo sin pan
golpe sin fuerza
voz sin eco

rito sagrado
que esconde su furia.

Yo dejo que me viva
esa impotencia

detrás de ella
espera un corazón de fuego.

VIII

La conciencia de los animales

**Para algunos animales
es subversivo el aliento de la noche
la sonrisa de un niño.**

**Son subversivas las palabras
de un moribundo
y es subversiva la mano
tendida hacia los necesitados.**

**Para esos animales
lo más importante es el orden
y el silencio de los cementerios.**

**Para esos animales
es subversiva la voz del que se ahoga
en la miseria y por eso grita.**

**Para esos animales es subversivo todo
hasta las matemáticas moderna
que habla de la teoría del conjunto.**

**Para esos animales
sólo existe la risa de la hiena
cuando devora un pájaro herido.**

**Para algunos animales
la conciencia no existe.**

IX

“Aún está lejano el sueño
del ideal que proclamo:
quise inspirarte odio al amo
y sólo has cambiado de dueño.
Yo lucho, sufro y me empeño
en mi oscura soledad
y te arrojé esta verdad
que en tu carne esculpo y grabo:
serás en tanto que esclavo
ladrón de mi libertad”
*Carlos Molina **

**Tendrán que asesinar
a todo hombre americano
para reinar en estas tierras.**

**De otra manera
siempre habrá un arma
una palabra o una bandera**

**para luchar por América
para enarbolar por América
para gritar por América.**

**Del libro “Tierra Libre” de
Carlos Molina-Uruguay 1958*

X

Poema a la muerte de Ernesto Guevara

Quisiste la libertad americana
y te derrumbaron los “*rangers*”
por la orden que les trajo el viento norte.

Comprendieron tus propuestas?
Se fijaron en tu entrega
al borde del asma y de la muerte?

Te han matado pero no has muerto.
Tus manos cercenadas
aún sostienen el vigor.

*

